

El arqueólogo Carlos Angulo Valdés y el origen de la memoria arqueológica en la región Caribe colombiana y sus aportes a esta ciencia

Alvaro Baquero Montoya

Edwin Forbes

[abaquero@uninorte.edu.co]

Resumen

El presente artículo tratará tres temas que se entrelazan: la biografía del Profesor Carlos Angulo Valdés, el surgimiento en Colombia del estudio científico de la cultura precolombina y contemporánea, y, el proceso de fundación o de creación del Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Norte.

Sobre lo anterior, cabe destacar que simultáneamente con este proyecto del boletín de Historia virtual, el grupo de arqueología e historia, está poniendo en operación una página Web, donde se podrá leer los resúmenes de trabajos de arqueología cuyos materiales se encuentran depositados en el Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Norte.

Escribir sobre el origen y desarrollo del Laboratorio de Arqueología es hablar de los hechos y procesos que influyeron o caracterizaron la profesión de la antropología en dicho período, y que siguen actuando en buena medida.

Palabras claves: Arqueología, memoria, patrimonio, Caribe

Abstract

The present article its about the biography of the archaeologist Carlos Angulo Valdés, the beginning of the archeological and anthropological studies in Colombia and the foundation process of the archaeological laboratory of the Universidad del Norte, at Barranquilla, Colombia.

With this project of the virtual publication on historical memory , the Group of Archaeology and History, is preparing a Web Page on Archaeology with the material deposited in the Laboratory.

To write about the foundation of the archaeology Lab of the la Universidad del Norte, its to make references to the facts and the procesess that characterized the beginning of the anthropological and archaeological profession in Colombia, then and nowadays.

Keywords: Arqueology, memory, arqueological heritage, Caribe

Agradezco la invitación del profesor Antonino Vidal Ortega, Jefe del Departamento de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte, para exponer algunos comentarios sobre el profesor Carlos Angulo Valdés y su creación del Laboratorio de Arqueología de dicha Universidad. Tuve la oportunidad de tratar personalmente a Carlos Angulo, incluso trabajamos juntos en el rescate arqueológico de la Ciénaga del Convento realizado en el año de 1987. El profesor Angulo fue un investigador disciplinado y riguroso en arqueología, llegando a ser, en esta ciencia, un pionero en la Región Caribe Colombiana, sus trabajos publicados son de importancia regional, nacional e internacional.

El presente artículo tratará tres temas que se entrelazan: la biografía del Profesor Carlos Angulo Valdés, el surgimiento en Colombia del estudio científico de la cultura precolombina y contemporánea, y, el proceso de fundación o de creación del Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Norte .

El laboratorio en mención actualmente contiene material del arqueólogo Elkin Rodríguez proveniente de la localidad de Papare de las estribaciones noroccidentales de la Sierra Nevada de Santa Marta, usado para elaborar su tesis de grado en la Universidad Nacional de Bogotá, también hay materiales obtenidos por el arqueólogo Camilo Díaz en el Convento de Santodomingo, Cartagena y otros provenientes de Baranoa; y del antropólogo- arqueólogo Alvaro Baquero quién realizó un rescate arqueológico en el Municipio de Malambo en el 2003.

Sobre lo anterior, cabe destacar que simultáneamente con este proyecto del boletín de Historia virtual, el grupo de arqueología e historia, está poniendo en operación una página Web, donde se podrá leer los resúmenes de trabajos de arqueología cuyos materiales se encuentran depositados en el Laboratorio de Arqueología.

Escribir sobre el origen y desarrollo del Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Norte es hablar de los hechos y procesos que influyeron o caracterizaron la

profesión de la antropología (¹) en dicho período, y que siguen actuando en buena medida.

La antropología en Colombia adquiere reconocimiento como ciencia social por parte del Estado durante el gobierno liberal de Eduardo Santos (1938-1942), a través de la creación en 1941 del Instituto Etnológico Nacional, adscrito al Ministerio de Educación Nacional, gracias al empeño del primer director del Servicio Arqueológico Nacional, Don Gregorio Hernández de Alba, en 1938. Con la primera generación de profesionales formados en antropología se adelanta un trabajo de campo sostenido, a través de proyectos de investigación y de reconocimiento de los pueblos ameríndios de las diferentes regiones histórico geográficas del país.

Entre las misiones pioneras, se pueden mencionar las realizadas por el etnólogo Paul Rivet a territorios de los Chimilas y los Yucos, que se financiaron con fondos que desde Londres hiciera llegar el Jefe del gobierno provisional de Francia, General Charles de Gaulle, como también se financió la expedición científica a Yurunmanguí encomendada a Ernesto Guhl y Alicia Dussán. Así mismo, la Universidad de Yale de Estados Unidos patrocinó las misiones de Gregorio Hernández de Alba al Cauca y los primeros trabajos de Roberto Pineda Giraldo (Luis H. López D. 2001:3).

El Instituto adscrito a la escuela normal superior, funcionó como centro de investigación y de enseñanza de la etnología y de las entonces áreas complementarias: arqueología, lingüística, folclor y antropología física (CANH Catálogo General (2001:7)). Dicho Instituto entre los años 1941 a 1955, graduó 22 antropólogos (Myrian Jimeno 1991:62).

Marco geográfico.

La arqueología realizada por Carlos Angulo tiene una particularidad geográfica singular, que consiste en que prácticamente se concentró en la extremidad septentrional del Valle del río Magdalena. Según este autor, estos límites, naturales los primeros y

¹ Es importante aclarar que en Colombia no existe el título de arqueólogo a nivel de pregrado, por esta razón todos los que trabajan en esta disciplina, graduados en el país, tienen el título de antropólogo.

artificial el último, asignan al departamento del Atlántico un perímetro que no pasa de 279 km, que se reparten así:

Costa del Caribe....74 km (Bocas de Ceniza, Galerazamba, incluyendo ensenadas y puntas de litoral.

Curso bajo del Río Magdalena.....111 km. (Incluye los meandros).

Limites políticos con el Departamento de Bolívar.....94 km.

El lecho del Canal del Dique y el curso bajo del río Magdalena, posan en su totalidad dentro de la Sub-Region arqueológica “Corredor Costero” perteneciente a la región arqueológica de la “Costa Atlántica”. Esta Sub-Región Arqueológica limita por el norte con el Mar Caribe, por el este con la Sierra Nevada de Santa Marta y con el río Ariguamí, por el sur con las cordilleras occidental y central, y por el oeste con el río Sinú .

La posición de esta Sub-Región dentro del marco nacional Colombiano y continental Americano la convierten en una zona de alto interés arqueológico. Son suficientes dos consideraciones geográficas para destacar la importancia arqueológica de esta sub-región. En primer lugar su cercanía al istmo de Panamá la convierten en una área de transito obligatorio para las migraciones de diferentes especies, entre ellas el hombre. Por esto es posible lanzar hipótesis sobre una consistente frecuentación del area desde la llegada del hombre a América.

La segunda observación es que esta sub-región arqueológica es completamente atravesada de sur a norte por el río Magdalena que constituye uno de las principales pistas naturales de transito de nuestro país.

El “Corredor Costero” se caracteriza por las tierras bajas interrumpidas ocasionalmente por sistemas de colinas onduladas que no superan los 300 m. de altura sobre el nivel del mar.

El científico

Carlos Angulo Valdés, nació el 22 de abril de 1914, se educó en la Escuela Normal Superior de Colombia, hoy la Universidad Pedagógica, y el Instituto Colombiano de Antropología que durante la década de los cuarenta dictaba cursos de antropología y se gradúa con el título de Licenciado en Ciencias de la Educación con énfasis en Ciencias Sociales y Económicas, y, Antropólogo en el año de 1946. De estos años data la larga amistad con el otro pionero de la arqueología Luis Duque Gómez, quien había reemplazado a Paul Rivet en la dirección del Instituto Etnológico, posteriormente Luis Duque le encomendaría la realización de estudios arqueológicos en la Costa.

Para poder apreciar la importancia de Carlos Angulo como pionero queremos contextualizar el momento histórico por la que pasaba la ciencia antropológica y arqueológica en la Región Caribe Colombiana, cuando Carlos Angulo comenzó su primer trabajo profesional, en el año de 1947.

Para empezar se quiere hacer una breve descripción del estado del desarrollo del pensamiento antropológico y arqueológico a mediados del siglo XIX, me parece importante destacar una serie de ideas etnocentristas que imperaban en Europa para esta época. Hay que tener en cuenta que en este siglo la ciencia occidental alcanzó su madurez epistolar y metodológica, que sirvió de soporte para una supuesta superioridad europea, racial e intelectual en comparación con en el resto del mundo, a ello contribuyó enormemente la errónea interpretación de Teoría sobre la evolución y la selección natural postulada por Alfred Wallace y Charles Darwin (1859). Ello ocurrió cuando se mezcló esta teoría con el pensamiento económico de Robert Malthus y las ideas filosóficas individualistas de Hobbes. La cosa derivó en que el concepto de evolución se confundió o asoció con el concepto de progreso.

Así como se aceptó, en las primeras décadas del siglo XX, entre la comunidad científica y el público europeo en general, la farsa del hombre de Piltdown, montada por hombres de ciencia, se volvió verdadera por varios años, pretendía demostrar que el ser humano no era originario de África un continente negro, este, por supuesto era de Europa, donde estaba asentada la civilización y la ciencia moderna.

El darwinismo social rencauchado recientemente por el neoliberalismo, es de vieja data, y es una simplificación apasionada, extrema y racista de la teoría de la selección natural, ello ha servido de soporte ideológico a grupos racistas y etnocentristas de Europa y más tarde de Norteamérica.

Hicimos mención a la mala interpretación que se hizo de la teoría de la selección natural, para crear una historia de las ideas expresadas por el investigador social de origen francés Elisée Reclus, quien recorrió toda la Costa Caribe desde el Darién hasta la Guajira, visitando la ciudad de Barranquilla, la Sierra Nevada de Santa Marta y el territorio del actual Departamento de la Guajira. Esto ocurrió en el año de 1868. Este autor, todo indica es pionero en plantear que la Sierra Nevada de Santa Marta era prácticamente un gran territorio baldío que puede ser colonizado por europeos para mejorar la producción, pues los indios y los zambos no son laboriosos, en el caso particular de los indios “porque provienen de una raza inferior” (Elisée Reclus 1868). Sin embargo, a este autor se le puede abonar curiosidad científica y describe todos los grupos humanos ameríndios, mestizos, negros y blancos que visita, haciendo algunas observaciones geográficas, etnográficas y sociológicas de interés para el investigador social.

Elisée Reclus marca época creando o reforzando mitos en lo referente a la necesidad de mejorar la raza del colombiano trayendo gente del extranjero a la Sierra Nevada, ya que está deshabitada y es un buen receptáculo para asentar europeos en las tierras altas y medias de este sistema montañoso.

Estos mismos puntos de vista son retomados, en el año de 1881, por el escritor Jorge Isaac como pionero del estudio de temas sociales y culturales en la Costa Atlántica. Siendo presidente Rafael Núñez, este autor participó en una comisión que se encargara

de continuar, siquiera en parte, los trabajos adelantados con tanto éxito anteriormente por la Comisión Coreográfica. Parte de su misión consistía en encontrar un sitio en la Sierra Nevada de Santa Marta para asentar inmigrantes. Sobre esto último Jorge Isaacs afirmaba:

La Sierra Nevada es en nuestro concepto no sólo el mejor punto sino también el único (excepto las Sabanas de Chiriquí) que por ahora y muchos después puede adaptarse para un sistema de colonización en grande escala. Teniendo como tiene sus faldas entre las ondas del Atlántico; con todos los climas desde el calor de las riberas hasta el frío de los páramos... ((1884)1967:44).

Vienen entonces una serie de investigadores extranjeros pioneros en la investigación arqueológica y antropológica, tanto para la Costa Atlántica como para Colombia, se puede citar a Conrad Preuss quien a principios de siglo XX (1913 - 1915) visitó la Sierra Nevada de Santa Marta e hizo etnoarqueología con los Wiwas o Arsarios, posteriormente llegó a San Agustín Huila y recogió información arqueológica y etnográfica que posteriormente publicó dando a conocer universalmente a San Agustín (Huila), también realizó una importante recolección de información etnográfica entre los Witotos del Caquetá, escribiendo una serie de libros sobre su permanencia entre estos grupos étnicos y sus respectivas regiones de habitación. Dichas publicaciones solo en la década de los noventa fueron icompletamente traducidos, por el ICAN.

También estuvo, por esta misma época, el antropólogo sueco Gustav Bolinder (1914) en la Sierra Nevada; años mas tarde, 1922, el arqueólogo norteamericano Alden Mason excavó Pueblito en las estribaciones de la Sierra Nevada. Este autor enumerando las diferentes colecciones arqueológicas provenientes de la Sierra Nevada de Santa Marta, ubicadas en Estados Unidos con anterioridad a 1922, menciona como las colecciones son privadas y su obtención había sido financiada por empresas o individuos pudientes (1936:139). En otras palabras, el coleccionismo de piezas arqueológicas consideradas de valor, inicia el interés por la arqueología de la Sierra en este país. En Colombia sucedió otro tanto.

A los pioneros de la arqueología y la antropología en Colombia y en la Costa, siempre les llamó la atención la etnología y la arqueología de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Cabe destacar que el aporte de maestros como Reichel, Angulo, Dussan, Shobinger, entre otros, consistió en superar el coleccionismo al introducir el marco conceptual y metodológico para el estudio científico de la cultura material y su conservación para las futuras generaciones en Museos.

En general las investigaciones tempranas en el Bajo Magdalena y en el Litoral fueron esporádicas y algunas se hicieron como parte de trabajos ajenos a la arqueología: Gladys Nomland del Museo de Antropología de la Universidad de California recolecta cerámica en 1933 entre las poblaciones de San Jacinto y Zambrano acompañando las exploraciones petrolíferas de su esposo un geólogo al servicio de una de las multinacionales de la época. (Arqueólogo Camilo Díaz 2002, comunicación personal).

En el año de 1947, el Doctor Rafael Tovar Ariza, rector de la Universidad del Atlántico en ese entonces, mediante el Acuerdo No. 1 del 28 de enero de 1947 inauguró el Instituto Etnológico del Atlántico, adscrito a la Universidad del Atlántico. Cabe destacar que el Profesor Angulo es autor y fundador del mencionado Instituto. Dicho Instituto junto con el Instituto Etnológico del Magdalena, hacían parte de la Estrategia del Instituto Etnológico, por establecer la infraestructura para la investigación antropológica y arqueológica de la región Caribe Colombiana. Proceso que se vería truncado por eventos posteriores.

El Instituto Etnológico del Magdalena, fundado por Gerardo Reichel Dolmatoff 1946, antecede, al Instituto Etnológico del Atlántico. Lo que si es definitivo, es que este último Laboratorio de Arqueología es el que se consolidó y tuvo mas años de funcionamiento gracias a la diligente gestión del Profesor Carlos Angulo. De esta manera, se creó uno de los primeros laboratorios de Arqueología que tuvo el país. En estos años Carlos Angulo era gran amigo y colega de los Reichel y el Instituto Etnológico del Atlántico, entre 1947 y los primeros años de los sesenta, sirvió logísticamente a toda la investigación arqueológica llevada a cabo en la Costa, durante este período de tiempo.

Dicho laboratorio, ubicado en el Barrio El Prado, en el Edificio de Bellas Artes, de la Universidad del Atlántico en la ciudad de Barranquilla, posee una colección de cerámica, lítica y osea, provenientes de excavaciones arqueológicas v. Gr. Momil realizada por los Reichel en el año de 1954; la Ciénaga Grande de Santa Marta, y Crespo de Cartagena, excavados por el arqueólogo alemán Hening Bischof entre 1962 y 1965 respectivamente, y gran cantidad de material de Malambo y de sus alrededores excavados por Carlos Angulo Valdés durante la década de los cincuenta y principios de los sesenta.

Los materiales arqueológicos depositados en la Universidad del Atlántico, son de gran importancia en el contexto regional y continental por tratarse de material arqueológico proveniente de las primeras excavaciones arqueológicas sistemáticas que, sobre el Formativo, se llevaron a cabo en la Costa Atlántica y en Colombia, con la ayuda del C-14 en particular Momil (Gerardo Reichel y Alicia Dussán 1956).

Volviendo a la biografía del Profesor Angulo, es de destacar que su obra científica comienza con la publicación en el año de 1952, de su primer trabajo que trataba de una Geografía Física del Departamento del Atlántico. Cabe aclarar que para estos años la geografía ocupaba un lugar destacado para el estudio por parte de los pioneros de la antropología, cabe recordar una anécdota ocurrida a Gerardo Reichel-Dolmatoff, mencionada por Luis Horacio López (2001:26), cuando en una de sus primerísimas charlas a los estudiantes de la universidad de los Andes por el año de 1962, el profesor Reichel para motivar a los estudiantes iba a hablarles del panorama antropológico del país. Para eso necesitaba un mapa de Colombia y ante la dificultad de localizar un mapa solo encontraba una respuesta telefónica de una señorita que le decía: - “mire, profesor, en esta universidad no se enseña nada que tenga que ver con mapas de Colombia; eso es de bachillerato“. Si esto ocurría, en esta fecha tan reciente, en una de las mejores universidades privadas del país, que se puede esperar del resto de las universidades.

En el año de 1954 hace su segunda publicación titulada: Colecciones arqueológicas superficiales de Barranquilla y Soledad. Para este año teníamos un pionero de la antropología y arqueología trabajando en un país afectado por la violencia política,

donde la ciencia era desconocida y extraña para la mayor parte de sus habitantes.

En otras palabras, para estos años, teníamos al hombre que decididamente había tomado el tortuoso camino de la ciencia arqueológica, lejos todavía, esta ciencia, de una etapa de consolidación y una relativa demanda permanente de conocimiento científico.

Las generaciones actuales de antropólogos y arqueólogos deben mucho a pioneros como Gregorio Hernández de Alba, Milciades Chaves, Julio Cesar Cubillos, Carlos Angulo, Gerardo Reichel, Alicia Dussan, José de Recasens, Roberto Pineda, Virginia Gutierrez, Silva Celis, entre muchos otros, pues todos estos antropólogos y/o arqueólogos, con su trabajo científico, aportaron conocimiento para construir una imagen de Colombia y del colombiano a partir de fuentes etnográficas y arqueológicas, de esta manera se hizo una lectura distinta de la cultura, el mestizaje, el mundo precolombino, en fin, la antropología trajo nuevas herramientas para ver de una forma distinta al país y la riqueza social y cultural de sus habitantes.

Cabe destacar que la producción bibliográfica del Profesor Angulo continua en el año de 1955, con la publicación de un libro titulado: Arqueología de Tubará, publicado con los auspicios de la Universidad del Atlántico, Barranquilla. Colombia.

Los intentos por sistematizar el conocimiento precolombino de la dinámica social de la Costa Atlántica Colombiana habría de esperar hasta la década de los cincuenta y sesenta con los trabajos de los esposos Gerardo Reichel y Alicia Dussan, , Carlos Angulo y Henning Bishoff, quienes exploraron en un área extensa del bajo río Magdalena y realizaron varias excavaciones arqueológicas en Tamalameque y orillas de la Ciénaga de Zapatosa, posteriormente excavan los sitios de Momil, Zambrano, Puerto Hormiga, Monsú, Barlovento, Canapote, Ciénaga Grande de Santa Marta, Rotinet, Guajaro, Valle de Santiago, Malambo, entre otros, y llevan a cabo una amplia exploración por las riveras del Río Magdalena y el Canal del Dique. A partir de estas investigaciones, se estructura una secuencia de cambio cultural que daba cuenta de un periodo Formativo Caracterizado por la existencia de vida aldeana; agricultura de la yuca y del maíz, y, fabricación de cerámica para uso cotidiano y ritual.

El hallazgo de cerámica muy antigua (1.120 a de C (1981)) en la población de Malambo en 1957 por el arqueólogo Carlos Angulo Valdés dio lugar a la caracterización cultural de una vida “aldeana” cuyo prototipo sería el sitio del mismo nombre situado a escasa distancia de Barranquilla en una ciénaga adyacente a la banda occidental del Río Magdalena.

Para continuar con la historia de Carlos Angulo como pionero, nos ubicaremos en Barranquilla, en el año de 1962, cuando organizó con la ayuda de Betty Meggers y Clifor Evans un evento de arqueología, donde se discutió la evidencia de las series Barrancoides en el Norte de Colombia, la cuestión surgió cuando en Venezuela los arqueólogos J. M. Cruxent e Irving Rouse publicaron en 1958 su libro Arqueología Cronológica de Venezuela y dicho texto describía una tradición cerámica que estaba relacionada por técnica y formas y cronología con la tradición Malambo. Como las colecciones mas importantes en Colombia sobre dicha tradición se encontraban depositadas en el Instituto Etnológico del Atlántico, se consideró que el sitio apropiado para la realización de dicho evento era Barranquilla.

Sobre lo anterior, es importante aclarar que para estos años existía un intenso e interesante debate sobre la cerámica mas antigua de América, se discutía, entonces, si esta correspondía a la encontrada por Betty Meggers y Cliffor Evans en Puerto Valdivia (Ecuador), o se trataba de la cerámica encontrada en los recientes hallazgos hechos en Puerto Hormiga (1961 – 1963) por Reichel Dolmatoff (3090 a. C.). A la postre resultó siendo mas antigua esta última. (*2). Para retomar la historia digamos que se quiso organizar el evento en Bogotá, pero como se dijo antes el sitio indicado era Barranquilla. Como el evento finalmente se realizó en la capital del Atlántico, fue en esta ciudad donde se produjo la ruptura de la amistad de Carlos Angulo con Gerardo Reichel, afectandose negativamente el desarrollo de la antropología y la arqueología en la Costa Atlántica, puesto que se tradujo en un aislamiento del Profesor Angulo V. de la comunida científica nacional.

El antropólogo Carlos Angulo Valdés en 1961 con apoyo de la OEA y la Universidad del Atlántico organizó un curso de un mes y el profesor era James Ford, el inventor del

Método de Seriación. Posteriormente, en la Universidad del Norte, a donde entró a trabajar en 1974, el profesor Angulo dirigió un curso de Arqueología Avanzada, con 240 horas de duración, que se dictó entre septiembre 2 y octubre 25 de 1985. El curso estaba dirigido a profesionales de la Arqueología y tuvo como profesores a: Clifford Evans, Betty Meggers, Mario Sanoja, Idaida Vargas, Carlos Angulo, entre otros.

El profesor Angulo, solitariamente y por varios años fué el único arqueólogo en Colombia en aplicar el método de seriación para el análisis cerámico. A este respecto hay varias anécdotas que valen la pena citar, la primera haremos referencia a los gestos faciales y zapateo del arqueólogo Henning Bishoff al no entender las explicaciones matemática del susodicho método; también se tiene la reacción de la arqueóloga Clemencia Plazas cuando Angulo trataba de explicar la seriación, ella exclamó esta frase: *Entonces si reviento contra el piso una vasija en mil pedazos y luego hago una clasificación con la seriaciación el asunto funciona...*², ante lo cual el Profesor Angulo aclaró que la seriación funcionaba con base en porcentajes. Finalmente, citaremos el comentario, realizado por el Profesor Reichel quien le dijo a Carlos, varios años antes que se enemistaran que la seriación le iba hacer mucho daño a la arqueología colombiana. Este tema de la seriación será retomado en un artículo que posteriormente se publicará.

El rector de la Universidad del Atlántico en esos años, le terminó el contrato de trabajo a Carlos, esto hizo que entre 1963 y 1974, se dedicara a dar clases de Geografía de Colombia e Historia Naval en Colombia, en la base de entrenamiento Naval A.R.C Barranquilla donde trabajó entre el año de 1954 a 1986.

Creación del Laboratorio de Arqueología

Es entonces cuando el Profesor de Historia de la Universidad del Norte Antonio Vittorino, convence a Carlos de entrar a trabajar a dicha institución, permanece en este

2. En el año de 1985 Gerardo Reichel encontró en Monsú una fecha de 1560+-100 años a. De C. para la cerámica, siendo una fecha mas antigua que la encontrada para Puerto Hormiga; en el año de 1993, el arqueólogo Augusto Oyuela encontró en San Jacinto (Bolívar) una cerámica fechada con 4.565 +- 85 a. De C, siendo a la fecha la mas antigua encontrada en Colombia.

centro de educación superior a partir del año de 1974 hasta el día de su muerte acaecida el 9 de julio de 2001. En este centro de educación superior, crea las cátedras de Historia de América Precolombina y Colombia Precolombina, cátedras que actualmente son trabajadas exclusivamente por profesores arqueólogos o antropólogos; así mismo, en el año de 1977 funda el Laboratorio de Arqueología.

De esta manera, el Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Norte se inicia con la colección privada que el Profesor Carlos Angulo Valdés cedió a la Universidad, 1977. En la realización de esta iniciativa se aúnan el esfuerzo e interés de las directivas de División de Humanidades y Ciencias Sociales, el Departamento de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte y el CIUN, que aera el antiguo CIDUHM. Este Laboratorio de Arqueología es el único que opera en la Región Caribe Colombiana. A continuación se van a describir los materiales arqueológicos depositados en el Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Norte, con su respectiva cronología y bibliografía.

Queremos en este artículo hacer referencia exclusiva a los materiales arqueológicos descritos en las publicaciones del Banco de la República, a decir: Guájaro en la Arqueología del Norte de Colombia (1988); Arqueología del Valle de Santiago, norte de Colombia (1983); La Tradición Malambo (1981); Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta (1978);

PROYECTO: GUAJARO EN LA ARQUEOLOGÍA DEL NORTE DE COLOMBIA. 1988. FUNDACIÓN DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS DEL BANCO DE LA REPUBLICA Y UNIVERSIDAD DEL NORTE.

Presentación

El presente estudio recoge los resultados de un tercer proyecto sobre arqueología del Departamento del Atlántico. El interés por las investigaciones que hemos venido ejecutando en esta sección del país, descansa no sólo en la necesidad de reconstruir el proceso del desarrollo histórico de las sociedades que habitaron este territorio antes del

contacto europeo, sino también, por considerarlo un probable punto crítico en el abordaje del estudio de los dos centros culturales mas significativos que tuvieron asiento en la llanura atlántica de Colombia: Sierra Nevada de Santa Marta y el Valle del río Sinú (Carlos Angulo V. 1988:9).

Arqueología – Cerámica

Los dos cortes efectuados corresponden a excavaciones en concheros distantes entre sí 150 mts. Obtuvo separadamente dos fechas provenientes de cada uno de los cortes. La profundidad del corte 7 alcanzó los 180 cms del cual obtuvo una fecha de 4190+/-120 B.P. (Beta-13347) a la altura del nivel 13, es decir obtenida entre los 120-130 cms. La segunda fue recogida en el corte 6, nivel 3 entre un depósito de basuras con 70 cms de espesor que dio como resultado 3800+/-100B.P. (SI-6923). La publicación no describe detalladamente la estratigrafía de los cortes y por lo tanto no se conoce el espesor de las capas y específicamente el grosor de los estratos que contienen conchas.

Sitio de Guajaro. (Atlántico).

Esta muestra tiene dos fechas de c-14. 1.525 +/-150, que corresponde al 425 d. de C ; y, 3710+- 150, a 1.760 años a. de C.. Esta investigación se realizó en dos cortes llamados Guájaro y Carrizal respectivamente. Por esta razón se elaboraron dos Fichas del Formato de Captura de sitio. Los cortes fueron debidamente excavados, las piezas lavadas, marcadas, clasificadas, analizadas y depositadas en el Laboratorio.

En la antigua ciénaga de Rotinet, que hace parte del Sistema lagunar de Guájaro, la secuencia cronológica obtenida para los concheros allí excavados se extiende abarcando el período seco ocurrido entre 4100 A.P. y 3850 A.P. Además, ejemplifica en Rotinet la idea de que los concheros no son un fenómeno exclusivo de entornos costeros y que también ocurren hacia el interior.

La secuencia cronológica para Rotinet es presentada como una continuum lineal. Es necesario recalcar que las fechas provienen de cortes y concheros diferentes. Igualmente, no existen argumentos que no permitan considerar la acumulación de

basuras como producto de reocupaciones periódicas por parte de grupos que todavía practicaban cierto grado de movilidad. Esta idea podría extenderse incluso si consideramos que el asentamiento pertenecía a un pueblo sedentario. Por lo anterior se infiere que durante el evento fechado y algunos siglos más, hasta acercarnos a la siguiente fecha donde este recurso vuelve a cobrar importancia, la recolección de moluscos no era una actividad importante. En otras palabras, la disminución en la explotación de conchas coincide con alteraciones climáticas ocurridas entre el 4100 A.P. y el 3850 A.P.

Comentarios

En esta exploración Carlos Angulo descubre dos ocupaciones, una de las cuales denomina como Período Rotinet, estaría representada por comunidades enmarcadas dentro del modo de vida recolector-cazador de ciénaga...es una variante del modo de vida recolector marino representado en los yacimientos de Monsú, Puerto Hormiga, Canapote y Barlovento, cuyas gentes se habrían desplazado geográficamente como lo sugiere la información encontrada.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL VALLE DE SANTIAGO NORTE DE COLOMBIA. 1983.

Presentación

El Valle de Santiago es una llanura litoral de limitadas proporciones, que se extiende desde el piedemonte occidental de la Serranía de Piojo y los contrafuertes septentrionales de la Loma del Caballo, hasta el mar Caribe (Figura 1). Su nombre, poco conocido en la literatura geográfica de Colombia, fue dado por Don Pedro de Heredia en marzo de 1533, poco antes de fundar la ciudad de Cartagena (Carlos Angulo 1988:17).

Introducción

Este trabajo se realizó en el Valle de Santiago y fue el primero de su tipo que se hizo en esta región, se trata pues de la primera interpretación de sus restos arqueológicos.

Arqueología – Cerámica

Para la clasificación del material se hicieron varios ensayos de clasificación, para lo cual se tuvo en cuenta como criterio la superficie, el criterio de forma o las características de la cocción, finalmente, el autor, se decidió utilizar el desgrasante como denominador común para definir los tipos cerámicos. Decisión tomada considerando la concurrencia en el área de dos elementos bien diferenciados: el desgrasante de concha molida y el desgrasante de arena (Op. Cit:19).

De acuerdo a lo anterior, el autor considera lo anterior y los patrones decorativos, clasificó la cerámica en Fase Tocahagua, compuesta de 12 tipos; la Fase Palmar con ocho (8) tipos; y la Fase La Isla con nueve (9) tipos.

Comentarios

Esta excavación permitió el rescate de variados materiales para una reconstrucción completa de los modos de vida de la población ameríndia que allí estuvo asentada y que tipifican un entorno cultural propio de las tierras bajas de Colombia, en estrecha relación con los recursos que brinda el medio ambiente.

ARQUEOLOGÍA DE LA CIENAGA GRANDE DE SANTA MARTA. UNIVERSIDAD DEL NORTE Y FONDO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS DEL BANCO DE LA REPUBLICA. 1978.**Presentación****Sitio de Ciénaga Grande de Santa Marta (Magdalena).**

El autor busca con esta exploración ampliar el área de estudio de las investigaciones arqueológicas de Malambo. Por tratarse Malambo de un patrón de asentamiento relacionado con los humedales o planicies de inundación del bajo río Magdalena, vamos a describir la arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta y de la Ciénaga de Rotinet. Esta última está conectada al río Magdalena, por el Canal del Dique.

En esta investigación se procesaron cuatro (4) muestras de c-14 que van entre el siglo IX de nuestra era al siglo XV, justo antes del descubrimiento. Los resultados de esta investigación han sido publicados en numerosos trabajos.

Esta información permitió a Carlos Angulo Valdés formular el planteamiento de que los concheros del norte de Colombia no pueden tomarse como base para definir uno de los horizontes de la evolución cultural prehispánico sino que la estrecha dependencia del mar como medio de subsistencia se registra en un largo período que se extiende desde Puerto Hormiga (3.000 a. C.), hasta el período histórico (Carlos Angulo V. 1978:164; citado por Luis Duque G. 1988:11).

Arqueología – Cerámica

Por razones metodológicas hemos agrupado las excavaciones de acuerdo con la distribución geográfica propuesta: Isla de Salamanca, Ciénaga Grande y complejo lacustre de Pajalar. Es decir, cada unidad ha sido tratada, preliminarmente, como una entidad separada; posteriormente, y después de comparar los distintos rasgos culturales

entre ellas, hemos ensayado una definición que consideramos válida en términos del contexto de toda el área.

Los tipos cerámicos identificados y analizados con el método de seriación son trece (13).

Alisado Ordinario, Alisado Fino, Crema Bañado, Rojo Bañado, Negro Pulido, Pulido con guijarro, Inciso Punteado Fino, Inciso Punteado Ancho, Inciso Línea Fina, Inciso Línea Fina, Exisa, Adornos (Op. Cit:155).

Comentarios

Este trabajo permitió al investigador Carlos Angulo formular el planteamiento de que los concheros del Norte de Colombia no pueden tomarse como base para definir uno de los horizontes culturales del desarrollo prehispánico sino que la estrecha relación con los recursos naturales del mar como medio de subsistencia se registra durante un largo período de tiempo que se extiende desde Puerto Hormiga (3.000 a de C), hasta tiempos históricos (Luis Duque 1988:11)

LA TRADICIÓN MALAMBO UN COMPLEJO TEMPRANO EN EL NORESTE DE SURAMÉRICA. 1981. FUNDACIÓN DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS NACIONALES. BANCO DE LA REPÚBLICA Y LA UNIVERSIDAD DEL NORTE.

Presentación

Cuando El Profesor Carlos Angulo Valdés publicó el libro: **La Tradición Malambo Un Complejo Temprano en el Noreste de Suramérica**, en el año 1981, este trabajo fue resultado de su continua investigación arqueológica, en las áreas geográficas correspondientes al curso bajo y desembocadura del río Magdalena, trabajo que había empezado en el año de 1957. Actualmente, el material de cultural material utilizado en la citada publicación, se encuentra depositado en el Laboratorio de Arqueología de la

Universidad del Norte. Este material está siendo digitalizado para crear un Sistema de Información que permita consultar remotamente la información arqueológica a especialistas y estudiantes.

El libro en mención, probablemente, sea el libro mas conocido de este autor, por los aportes que hizo a la historia del período precolombino, con relación al surgimiento y posterior propagación hacia otras partes del continente americano, la llamada Tradición Malambo. Se trata de una serie de grupos culturales, en el espacio y en el tiempo, ocupando grandes extensiones geográficas. Esta tradición cerámica se caracteriza por tener una tecnología y sobre todo, un sistema de motivos de decoración bastante singular. Lo interesante es que se hallan en las Antillas, en Venezuela y Panamá, motivos de decoración en vasijas semejantes a las encontradas en los materiales mostrados en la mencionada publicación, según el autor todo indica que esta cerámica tuvo sus mas tempranas manifestaciones en la Costa Norte de Colombia, por las fechas de C-14. (1130 a. de C.).

La Tradición Malambo, según el mismo Carlos Angulo, está relacionada con Puerto Hormiga, Canapote, Monsú.

Comentarios

Este trabajo recoge gran cantidad de material arqueológico para continuar con el propósito de aclarar todavía mas las presuntas vinculaciones o relaciones culturales que tenían los antiguos pueblos del bajo Magdalena con los que moraban en el bajo río Orinoco, cuyo origen se presumía, en su etapa inicial, alrededor del comienzo del primer milenio antes de Cristo (Luis Duque 1988:11). Estas relaciones culturales se habían puesto de manifiesto con el hallazgo en Malambo de un Cemí o ídolo de tres puntas encontrado por el Profesor Angulo, en una etapa de ocupación que se ubica entre el 400 y el 200 a de C. , por su antigüedad permite considerarlo como la expresión mas temprana de este dios en el área del Caribe (Carlos Angulo y Marcio Velóz 1980:40).

Conclusiones

Como comentario final se quiere decir que el trabajo de Carlos Angulo contribuyó el desarrollo de la arqueología en la región Caribe Colombiana, pero faltó un mayor nivel descriptivo sobre como eran las sociedades que estudió en aspectos sociales, económicos, culturales y políticos. En efecto para poder explicar esos procesos es fundamental conocer con algún grado de detalle en que consistieron los procesos y cambios relativos a la evolución cultural que pretendió estudiar y explicar. Para la región en cuestión el profesor Carlos Angulo formuló un planteamiento, con un enfoque conceptual centrado en el análisis cerámico y cronológico, que se queda corto para explicar los procesos de cambio ambiental, social y cultural en la región. Desde esta perspectiva, habría que evaluar que tan consistente ha sido el modelo y cómo se encuentra soportado por la evidencia arqueológica recolectada. En este orden de ideas, cabría preguntarnos ¿qué tanto hemos avanzado en el conocimiento acerca de las formas de organización social, acceso y recursos naturales y patrones de asentamiento de los grupos humanos que habitaron en la región y cómo se comportan estas variables para explicar la evolución social y cultural a nivel regional?

De todas maneras recibimos un enorme legado del profesor Angulo, es una herencia que se perpetúa gracias a sus sucesores y a la tradición en estudios arqueológicos que logró sembrar y que nuestra institución recibe agradecidamente con la seguridad que servirá para que nuestros profesores, alumnos, investigadores y todo aquel en la comunidad científica pueda beneficiarse de la magna obra del doctor Angulo.

Bibliografía

Angulo Valdés, Carlos. 1997^a. Arqueología de Superficie del Departamento del Atlántico y Regiones Adyacentes. Proyecto de investigación financiado por la National Geographic Society de Estados Unidos. Informe final sin publicar.

1997b. Glosario de términos para describir el material arqueológico de la Tradición Malambo. (Fotocopia). Barranquilla.

1995. Modos de vida en la prehistoria de la Llanura Atlántica de Colombia. Universidad del Norte, Monografías. CERES (7). Barranquilla. Colombia.

1992. (Agosto) Contribuciones a la Historia Antigua de Barranquilla. Artículo publicado en la Revista Huellas No. 35. Universidad de Norte. Barranquilla.

1988a. Guajaro en la Arqueología del Norte de Colombia. Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República. Primera edición. Bogotá, Colombia.

1988b. Arqueología de la Llanura Atlántica de Colombia. Balance y Proyecciones. Revisión Crítica de la Arqueología del Caribe. Actas del Segundo Simposio de la Fundación de Arqueología del Caribe, Vieques, Puerto Rico. Iraida Vargas Arenas Editor, Washington. USA.

1987. De Puerto Hormiga a la Conquista Española. Relaciones entre la Sociedad y el ambiente. Actas del Tercer Simposio de la Fundación de Arqueología del Caribe. Vieques, Puerto Rico, Mario Sanoja, Editor Washington. USA.

1986. Arqueología de la Ciénaga de Guájaro. En Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Año 1. No. 1. Bogotá. Colombia.

1984. Relaciones de Intercambio entre tres regiones arqueológicas del Norte de Colombia. Hacia una Arqueología Social. Actas del primer simposio de la Fundación de Arqueología del Caribe. Vieques. Puerto Rico.

1983. Arqueología del Valle de Santiago, norte de Colombia. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Primera Edición. Bogotá. Colombia.

1981a. La Tradición Malambo. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Primera Edición. Bogotá. Colombia.

1981b. El Idolo de Malambo, Décimo Congreso Internacional para el estudio de las culturas precolombinas de las Antillas Menores. Santo Domingo, República Dominicana.

1979 Los Concheros tardíos del Norte de Colombia. Noveno Congreso Internacional para el estudio de las Culturas Precolombinas de las Antillas Menores, Saint Kit.

1978. Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta. Fundación de Investigaciones arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá. Colombia.

1977. La Serie Barrancoide en el Norte de Colombia, Séptimo Congreso Internacional para el Estudio de las Culturas de las Antillas Menores. Caracas. Venezuela.

1963. Cultural Development in Colombia, In the Aboriginal Culture Development in Latin America, Smithsonian Miscellaneous Collections, Vol. 146. No. 1. pp. 35 - 46

1962. Evidence of the Barrancoid Series in North Colombia. The Caribbean, en: Contemporary Colombia. University of Florida Press, Gainesville, Vol. 146, No. 1. pp. 35-56, ilus.

1954. “Colecciones Arqueológicas Superficiales de Barranquilla y Soledad (Colombia)”. En: Divulgaciones Etnológicas. Instituto de Investigación Etnológica. Universidad del Atlántico, Barranquilla. Vol. III, No. 5. junio de 1954: p 112.

Angulo, Carlos y Velóz, Marcio 1980. La aparición de un ídolo de tres puntas en la tradición Malambo (Colombia). Pp. 38-41

Armenta, Antonio Luis.1943. En *Colombia de norte a sur*. Banco de la República. Bogotá.

Baquero, Álvaro. 2002. Informe de Prospección Proyecto Parque Cultural del Caribe. Grupo de Arqueología e Historia, Universidad del Norte. Presentado al ICANH. (Informe final sin publicar)

2003. Informe final del rescate arqueológico en la Cancha de futbol la Abusadora Municipio de Malambo. Convenio Universidad del Norte, Asuculturama y Municipio de Malambo. Grupo de Arqueología e Historia de la Universidad del Norte. Informe presentado al ICANH en abril de 2003. Barranquilla. Colombia. (Sin publicar).

1997. Informe Final a Colciencias. Base de datos Malambo. Barranquilla. Atlántico.

Colciencias 1997. Sistemas de Información científica y tecnológica. Infográfico realizado por la Facultad de Diseño Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. Folleto publicado en Bogotá.

Cruxent, J. M. E Irving Rouse. 1961. Arqueología Cronológica de Venezuela. Unión Panamericana. Vols. I y II (Estudios Monográficos) Washington, D. E.

Edey, Maitland A. Y Jonhanson, Donald (1989) 1990. La Cuestión Esencial Preguntas y Respuestas Sobre la Evolución. Colección Documento. Editorial Planeta. Talleres Gráficos Duplex S.A..Ciudad de Asunción. Barcelona. España.

Duque Gomez, Luis 1998. *Notas Sobre la Investigación Arqueológica en Colombia en la Década de los Noventa.* Artículo publicado en el Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Volumen XXVI. Número 50-51. Impreso por Panamericana Formas e Impresos S.A.. Bogotá. Colombia.

1988. *Notas Sobre la Investigación Arqueológica en Colombia en la Década de los Ochenta.* Artículo publicado en el Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la

República. Volumen XXV. Número 15. Impreso por Panamericana Formas e Impresos S.A.. Bogotá. Colombia.

Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH- 2001. Catálogo General. Ministerio de Cultura. Pre-prensa e Impresión Imprenta Nacional. Bogotá. Colombia.

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA REGIONES ARQUEOLÓGICAS. 1989. (varios autores). Colcultura. Empresa Editorial Universidad Nacional. Bogotá. Colombia.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. 1990. Atlas Básico de Colombia. División de Difusión Geográfica. 6 Edición. Editorial Andes. Bogotá, Colombia Mayo de 1990.

IGAC 1994. Atlántico Características Geográficas. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Subdirección de Geografía. Colombia. Bogotá.

Isaacs, Jorge (1884) 1967. Las Tribus Indígenas del Magdalena. Biblioteca Schering Corporation U.S.A. de Cultura Colombiana. Ediciones Guadalupe. Editorial Minerva. Bogotá. Colombia.

Jimeno Santoyo, Myrian 1991. Capítulo V. La Investigación en antropología. Editado por Carlos B. Gutierrez. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Ediciones Uniandes. Pp. 57-67. Bogotá. Colombia.

López Domínguez, Luis Horacio. 2001. Gerardo Reichel-Dolmatoff la Tradición Etnológica en Colombia y sus aportes. Pp. 3-52. Artículo publicado en el Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Volumen 38. Número 57. Impreso por D'VINNI LTDA. Bogotá. Colombia.

Macchi, Giancarlo. 2.000. Asentamientos Prehispánicos y Coloniales en el área Metropolitana de Barranquilla. en Historia de Barranquilla. Jorge Villalón Compilador. Ediciones Uninorte.

Malabet, Domingo. 1946. En, Vergara y Baena, Barranquilla, su pasado y su presente. Segunda Edición, 1946, Barranquilla.

Mason, Alden 1936. Archaeology of Santa Marta Colombia. The Tairona Culture. Dos tomos. Marshall Field Archaeology Expedition to Colombia. Publication 358. Field Museum of Natural History. Chicago U.S.A.

Oyuela, Augusto 1993. Sedentism, Food Production and Pottery origins in the Tropics, the Case of San Jacinto I, Colombia. Dissertation Informative Service. No. BNS – 9114356. ms. On file. National Science Foundation. Washington D.C.

Reclus, Elisée (1868) 2004. Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta. Biblioteca Virtual Luis Angel Arango del Banco de la República. Bogotá. Colombia.

Reichel Gerardo Dolmatoff 1985. Monsú un sitio arqueológico. Biblioteca Banco Popular. Textos Universitarios. Talleres Gráficos del Banco Popular. Bogotá. Colombia.

Reichel Gerardo y Alicia Dussan 1956. Momil Excavaciones en el Sinú. Artículo publicado en la Revista Colombiana de Antropología. Organó del Instituto Colombiano de Antropología. Ministerio de Educación Nacional. Volumen V. Pp. 13-333. Bogotá. Colombia.